
Comienza torneo Hemingway de pesca de la aguja

09/06/2014



Cerca de 20 tripulaciones buscarán desde hoy coronarse campeonas del 64 Torneo Internacional de la Pesca de la Aguja Ernest Hemingway, uno de los eventos más antiguos del mundo y que realza a Cuba como atractivo destino para amantes del turismo náutico.

La cita, impulsada en la década de 1950 por el afamado escritor estadounidense, dará inicio en el Residencial Marina, de esta capital, con la tradicional reunión de Capitanes, donde los organizadores ofrecen detalles sobre el certamen y las condiciones climáticas previstas durante las jornadas de pesca.

De acuerdo con declaraciones del Grupo Empresarial de Náutica y marinas, Marlin S.A., en esta edición destaca la participación de Francia, con seis embarcaciones confirmadas hasta la fecha; además de Canadá, Estados Unidos, México, Inglaterra y Cuba.

Hasta el próximo día 14, los equipos tratarán de capturar el mejor ejemplar de especies objeto de competencia (Dorado, Marlin), a través del método de marcar y soltar, promovido desde los inicios del Torneo para contribuir a la preservación del hábitat marino cubano.

Con ese propósito, se incentiva también el uso de anzuelos circulares para minimizar posibles daños, y la introducción de sistemas de marcaje satelital, que permitan conocer comportamientos de los peces, explicó Francisco Díaz, director de Desarrollo, Calidad y Negocios de la entidad.

Según el programa del evento, las jornadas de pesca tendrán lugar los días 10, 11 y 13, mientras que el 12 será para descansar y el 14 se celebrará la clausura.

Por su ubicación, la Isla resulta altamente atractiva para la pesca deportiva; las profundas cuencas y fosas del Mar Caribe, y los estrechos de la Florida y las Bahamas sirven de barreras ecológicas, mientras que las grandes corrientes oceánicas le conectan con las rutas de especies pelágicas.

Antecedido solo por la Copa Mundial del Atún, en Nueva Escocia, y el Torneo del Sábalo, en México, el Hemingway deviene sin duda un puente para acercar a Cuba con la comunidad náutica internacional, tal y como lo anheló el Premio Nobel de Literatura (El viejo y el mar, 1954).
